

UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL

DIRECCIÓN DE DOCENCIA

ACADEMIA DE EDUCACIÓN DE ADULTOS

**Habilidades de lectura y de redacción
en los y las estudiantes de la Licenciatura
en Pedagogía de la UPN**

Tesina

**que para obtener el Diploma de la especialización
en Formación de Educadores de Adultos**

Presenta

MERCEDES SUÁREZ RODRÍGUEZ

ASESORA: MAESTRA MIRIAM AGUILAR RAMÍREZ

ABRIL 2002

ÍNDICE

	página
Introducción	3
I- Reseña	7
A.- Educación Preescolar	7
B.- Educación Media	9
C.- Educación Superior	13
II- Práctica Docente Actual	20
A.- Breve panorama socio-político de la educación	20
B.- Mi práctica docente en la Universidad Pedagógica Nacional	28
C.- Los estudiantes del seminario-taller	33
III.- Consideraciones Didácticas para el Aprendizaje	
Significativo de la lectura y la redacción	42
A.- Estrategias de Enseñanza y de Aprendizaje	45
Conclusiones	54
Bibliografía	56

INTRODUCCIÓN

A lo largo de mi desempeño docente muchas y muy ricas han sido las experiencias que he vivido. Asimismo, han surgido en mí múltiples interrogantes dentro de cada uno de los escenarios educativos en los que he tenido la oportunidad de participar. En busca de respuestas a las inquietudes sentidas, he reflexionado constantemente sobre mi actividad docente y la he confrontado con los distintos actores de cada nivel educativo en donde he trabajado; hemos intercambiado no solamente experiencias, también materiales y estrategias. Esto me ha enriquecido mucho, de ahí mi gran valoración para el trabajo en equipos, al mismo tiempo que reconozco su grado de complejidad.

La reflexión y el análisis que individualmente he realizado, sobre mi hacer cotidiano, por falta de una sistematización para realizarla, estuvieron matizado por sesgos personales, que me desviaban de la posibilidad de integrar una equilibrada valoración. Sin embargo, he mantenido una actitud de búsqueda sobre cómo innovar mi práctica docente para que mi intervención tenga el impacto esperado y intentar darle a cada aspecto que en ella interviene, la importancia que tiene para actuar consecuentemente.

Al interior de las instituciones educativas, el rigor académico exigido a los docentes no siempre está con relación a los apoyos o estímulos que éstos necesitan, generalmente de manera individual se deben buscar los medios para lograr que el quehacer educativo sea una actividad placentera y efectiva.

Mis carencias de formación, se convirtieron, en el curso de mi desarrollo profesional, en verdaderas necesidades a las que traté de dar respuesta mediante diversas opciones educativas a las que tuve acceso; considero que ninguna carrera puede preparar plenamente a ningún profesional para la innumerable gama de situaciones

que debe enfrentar, sobre todo en campo educativo, frente a sujetos y situaciones en constante cambio. La formación por ello se convierte en una necesidad permanente y a la vez en un compromiso ineludible para cualquier educador o educadora.

Ante mis actuales inquietudes, decidí cursar la Especialización en Formación de Educadores de Adultos, con la intención de encontrar dentro de ella, algunas explicaciones al malestar de insatisfacción que me acompaña a la conclusión del curso de redacción con los estudiantes de 7° y 8° semestres de la Licenciatura en Pedagogía de la Universidad Pedagógica Nacional. Sobre todo porque he percibido que la actividad realizada ha sido muy intensa y lamentablemente no se ve reflejada en los logros obtenidos. He observado con preocupación, que los aprendizajes de los estudiantes, así como las habilidades de lectura y de redacción que poseen, adolecen de vicios y deficiencias.

Considero, que la lectura y la redacción son procesos inacabados, que una vez adquiridas, requieren continuar en una interacción hasta lograr una interiorización que posibilite la relación con otros individuos, la creación y recreación del entorno. Estas habilidades traen consigo además, la posibilidad de adquirir una capacidad reflexiva, hábitos de estudio, un pensamiento analítico, una expresión oral y escrita coherente, junto con una mejor comprensión del mundo.

Los estudiantes que cursan conmigo el seminario-taller de Técnicas de Redacción para Trabajos Recepcionales, se encuentran a punto de concluir sus estudios profesionales, están llenos de aspiraciones y la necesidad de desarrollar el trabajo para su titulación; este es el principal motivo que los lleva a acceder al taller, y aunque reconocen su utilidad, muestran poca simpatía por el trabajo que representa.

El número de egresados sin titularse, me ha hecho sentir cierta responsabilidad y a la vez el deseo de contribuir de algún modo, a reducir ese índice; de ahí la necesidad de buscar cómo lograr que se establezca dentro del curso de redacción, un espacio propicio para que alumnos y alumnas logren un desarrollo personal de las habilidades que requieren.

Estas situaciones, me condujeron a buscar respuestas y sobre todo, de manera muy sentida, la necesidad de lograr el mejoramiento de mi práctica docente. Para ello consideré fundamental hacer una reflexión de ésta, rescatando aquellas experiencias de mi desempeño profesional que de alguna forma se relacionan con las habilidades de lectura y de redacción, para poderme explicar el papel de la escuela, los alumnos, los contenidos y el contexto. Fue necesario, primero reconocer tanto los aciertos como los errores, de estos últimos, también he aprendido. Identificar los puntos de encuentro que se han dado en los procesos, la lógica con la que han desarrollado los programas, entre otras cosas; con la intención de reconstruirla y buscar el cambio necesario.

El propósito de esta tesina, a partir de la reflexión de mi práctica docente, de la identificación del adulto de la licenciatura y las características de su aprendizaje, es considerar la pertinencia de las estrategias de enseñanza y de aprendizaje, desde la perspectiva del aprendizaje significativo.

Aunque el curso-taller de redacción tiene un carácter eminentemente práctico, también busca propiciar la reflexión y el análisis para que el estudiante alcance un desarrollo consciente de sus habilidades de lectura y de redacción y paralelamente elabore de su trabajo de tesis.

El presente trabajo se articula por medio de tres apartados. Iniciando con la reseña de

mi práctica docente, lo cual fue un maravilloso reencuentro con el pasado más remoto, que parecía olvidado. Fue como volver a leer lo ya leído, a darle un nuevo significado a lo que ya lo tenía. Por momentos fue una experiencia dolorosa que me permitió verme a través del tiempo y reconstruir para el aquí y ahora, acontecimientos de una enorme carga emotiva y por lo mismo, complicado. Sobre todo porque es el contenido de un archivo de más de tres décadas de vida profesional. Identifiqué que el enfoque psicogenético es la principal tendencia que he seguido para lograr el aprendizaje de mis alumnos y alumnas.

En el segundo apartado, describo mi práctica actual y al mismo tiempo la confronto. Fue un trabajo intenso, significó en cierta forma la sistematización de mi práctica y reconocirme no sólo como docente, sino también, como adulta. A través de los aspectos analizados empecé a sentir paulatinamente, menos carga sobre mis hombros. Pero no con menos responsabilidad, al visualizar el panorama socio-político del país, que reclama una participación responsable y decidida de todos los participantes del proceso educativo.

En el último apartado, planteo algunas consideraciones teóricas para fundamentar junto con mi experiencia, las ventajas que he descubierto para trabajar con los estudiantes, la perspectiva del aprendizaje significativo.

Aunque ya había introducido estrategias de este tipo, no había analizado todas las posibilidades que ofrecen y los alcances que tienen, tanto para los y las estudiantes, como para los y las docentes. La corriente constructivista para el aprendizaje, considera la obtención del conocimiento mediante la acción del sujeto, combinando capacidades a través de un proceso intencional, para lograr un aprendizaje, en el que se integran actitudes y capacidades propias del sujeto que aprende.

I.- RESEÑA DE MI PRÁCTICA DOCENTE

A.- Educación Preescolar

Mi incursión por este nivel me permitió descubrir, la importancia que tiene éste en la vida de las personas. Puedo decir sin temor a exagerar, que de la plenitud con que se viva esta etapa educativa, depende de manera significativa para que el niño y la niña formen las bases que propicien su desarrollo armónico e integral.

De manera rápida me relacioné con el medio y me vinculé estrechamente a las actividades del Jardín de Niños, ubicado en la colonia Granjas San Antonio en Iztapalapa. Con el paso del tiempo, logré un grado muy profundo de identificación con mis compañeras, incluida la directora, el conserje y la niñera. Gracias a todos ellos mi adaptación se dio de inmediato, tuve la sensación de conocerlos de siempre.

La existencia de un ambiente cordial propicia, no sólo el surgimiento de lazos afectivos muy fuertes, sino además, que se establezcan compromisos de trabajo espontáneos y sinceros. En equipos que permiten el crecimiento de sus integrantes e impulsan sus inquietudes, la creatividad y el entusiasmo son constantes. La solidaridad entre los miembros de este equipo, fue tal, que nos apoyó e impulsó para que en su momento, quienes así lo quisimos pudiéramos descollar por otros horizontes educativos y laborales, y aun así, sólo la distancia nos separaba.

Una de las actividades en las que participé, fue la “escuela para padres”. A mí me tocó realizar actividades de lectura recreativa para las y los niños, así como para los padres y madres de familia y más adelante, orientación para quienes apenas leían y escribían. Sinceramente, no recuerdo haber pedido participar en la realización de este taller,

como lo denominábamos, de pronto ya estaba involucrada con los y las asistentes. Esta experiencia fue maravillosa, los fines de semana no me alcanzaban para preparar las actividades y los materiales. El entusiasmo de quienes participaban y sus rápidos progresos, me mantenían en una búsqueda constante de actividades novedosas y estimulantes.

Sin embargo, terminó después de algunos años de funcionamiento, por la incompreensión de las autoridades, que exigían que se realizaran demasiadas actividades de gestión, más que pugnar por una verdadera vinculación y apoyo para las necesidades de la comunidad. No obstante la relación con los padres y madres de familia siguió siendo muy estrecha.

Posteriormente cursé la especialidad en Lengua y Literatura Españolas en la Escuela Normal Superior de México, en busca del medio para encontrar respuestas a las inquietudes que la experiencia con padres y madres me dejara y sobre todo para superar deficiencias personales.

Las actividades que se llevan a cabo en el Jardín de Niños, requieren de mucha vitalidad y enorme entusiasmo, que no había agotado cuando lo tuve que dejar. Este nivel se caracteriza por negarle a las educadoras la posibilidad de innovación y libre desempeño de sus funciones, en el que además, privan aspectos administrativos y burocráticos. Durante cinco años más continué en el nivel preescolar, alternando mi actividad docente con el de secundaria, situación que al inicio fue muy compleja y contrastante.

Los pequeños y pequeñas de preescolar devuelven con su mirada tierna y cálida la entrega que se tiene para con ellos, eso es un tesoro que enseña a vivir. Esta etapa de

mi desempeño docente, fue tan intensa como las posteriores, su huella, tal vez por ser la primera, no me ha abandonado. Gracias al incalculable caudal de experiencias que este ambiente me dejó, he podido comprender mejor los posteriores; ha sido un motor que me ha conducido a tratar de ser mejor educadora.

B.- Educación Media

La doble función docente que realicé, me permitió valorar cada nivel en su propia dimensión. El cambio fue drástico, empezando por el número de grupos, al inicio, siete grupos y en tres escuelas distintas. Recuerdo que la sensación que tuve el primer día de clases fue como la de entrar a otro mundo, poco tiempo después, me pareció maravilloso, sobre todo, por las y los estudiantes.

Bajo mi percepción es el nivel menos comprendido, fundamentalmente, los sujetos a quienes se dirige esta educación; es evidente el rechazo y represión de que son objeto los y las estudiantes. Sin embargo una vez que se ha penetrado en su mundo, ganarse su confianza es más sencillo. Logré un excelente grado de identificación, en un principio más con los alumnos que con las alumnas, lo cual aproveché en varios sentidos y sobre todo para el logro de los propósitos de la materia de Español. Sus confianzas me dieron la pauta para que realizaran todo tipo de lecturas y practicasen la redacción de sus experiencias, emociones y pensamientos, identificando situaciones semejantes vividas por distintos personajes literarios.

Uno de mis grupos participó y ganó un concurso de ortografía, trabajamos arduamente. Me percaté de que durante su educación primaria, en la materia de español, solamente aprendieron a descifrar y reproducir signos gráficos, muchos de ellos con dificultad entendían su letra.

Los y las jóvenes de este nivel tienen una gran necesidad de que los oigan y valoren; aunque sus coordinaciones motoras los hacen ser un tanto torpes, poseen una gran sensibilidad. Realicé la lectura de breves cuentos y poesías para motivarlos a hacer lo mismo, así como a practicar la composición; lo que hicieron, tuvo gran inspiración, envuelto en una enorme maraña de ideas. Ellos pueden burlarse del trabajo de otros pero exigen respeto para el suyo; leyeron frente a sus compañeros sus obras, mostrándose muy exigentes en la valoración. Es maravilloso conocer su producción poética, considero que lo hacen muy bien. Asistimos a algunas funciones teatrales, programadas por la SEP, de las cuales, pocas lograron motivarlos realmente. Por su cuenta, iban al cine, teatro o cualquier otro evento de su interés, después era analizado y comentarlo en clase, para ello había un espacio a la semana, con variable duración.

El trabajo es abrumador, se requiere mucho control de las tareas de los grupos y de cada estudiante, de la constante selección de actividades y estrategias para hacerlas más atractivas; cuando una labor no se revisa el estudiante pierde el interés, lamentablemente la corta duración de cada clase, limita la realización y continuidad de las actividades.

Aquí el contacto y comunicación con los padres de familia es limitado, no acabo de entender la causa del excesivo control administrativo de la institución para poder abordarlos dentro de la escuela. De cualquier manera se logra su participación y colaboración a través de los propios estudiantes. Tanto unos como otros esperan ser orientados por la escuela, aunque es frecuente observar actitudes de indiferencia.

La moda ocupa fuertemente el tiempo e interés de los y las jóvenes, este fue un tema fuertemente debatido en clase, tienen un agudo sentido crítico y un débil control de sus emociones. Al igual que los niños y niñas preescolares suelen ser crueles en sus

expresiones de franqueza, pero son incapaces de auto-criticarse. No tienen claro el concepto de sí mismos.

Los programas educativos vigentes en esa época en cada nivel educativo, sufrieron modificaciones de las cuales sólo fuimos comunicados de manera superficial, sin ninguna referencia al sustento teórico de los mismos. Pude observar que las prácticas de mis compañeros y compañeras, tiempo después de introducidas las reformas, seguían siendo las mismas. A diferencia de la experiencia del trabajo en equipo en el nivel preescolar, en la educación media, la actividad docente que se realiza es individualizada, tanto por los horarios, características de formación y porque los directivos no las promueven.

Durante esta etapa de trabajo tomé varios cursos, que fueron de gran utilidad para mí, dentro de éstos pude explicitar aspectos de didáctica del español, eso me aclaró en parte, el por qué de la falta de interés de los las adolescentes por esta materia. En esos centros de capacitación es inevitable la confrontación de prácticas, lo cual resulta muy enriquecedor, porque así como propicia nuevos aprendizajes, crea dudas de todo tipo.

El ambiente en este nivel suele ser hostil, tuve la impresión de ser criticada por mis compañeros y compañeras porque en los descansos siempre estuve rodeada por los y las estudiantes, incluso algunas veces se asomaron al salón para conocer la causa del “desorden y escándalo” del grupo, al mover las bancas para trabajar en equipos o ante expresiones de entusiasmo.

Llegó el momento en que tuve que dejar el Jardín de Niños, para aceptar la dirección de un Centro de Desarrollo Infantil y sólo pude conservar un grupo en secundaria. Sinceramente creí que eso no era para mí, pues ahí me requerían un control y manejo

administrativo, por encima de cualquier otra actividad. Esta situación fue por poco tiempo, porque pronto conté con el apoyo de una persona, gracias a lo cual pude dedicarme a establecer comunicación y contactos muy cálidos con pequeños y pequeñas de las salas, así como con el personal de las mismas. De ahí que pudiera detectar una serie de situaciones que afectaban al servicio, provocadas por la mala comunicación entre el personal.

Poco tiempo después de haber ingresado a este Centro, inicié la Especialización en Administración Educativa, que constituyó un valioso apoyo para la nueva tarea que emprendía. Organizamos pláticas de sensibilización para los padres y madres de familia y otras para el personal del Centro de Desarrollo Infantil No. 15. En el organigrama se encuentran las funciones específicas del personal de cada área, lo cual provoca que resulte casi imposible, que el personal acepte cambios, entre el cual existía relativa comunicación y un gran celo laboral.

Con el curso del tiempo estas pláticas se convirtieron en reuniones de trabajo con distintos propósitos, yo asumí parte de las temáticas abordadas y paulatinamente las dejé en manos de las responsables de cada área. Con la intención de mejorar las condiciones del servicio en general y particularmente, el que se ofrece en cada sala. Los resultados fueron sorprendentes, tanto para las autoridades, como para el mismo personal. La comunicación y el trabajo en equipo lograron su cometido. Todos y todas conocíamos el objetivo del Centro y del área en la que se realizaba una función, la importancia de un trabajo armónico y en equipo, la necesidad de rolar por las áreas y recibir capacitación. Y lo más importante, sentirse reconocido y útil.

En este centro, al igual que en las secundarias el trabajo que realizan las personas es, además de especializado, individualista. Se niegan a sí mismas la posibilidad de

compartir experiencias y de conocer otras formas de trabajo. Evidentemente que su actividad gira en torno al mismo propósito, no obstante, cada cual lo hace de manera independiente, cumpliendo así con la parte de responsabilidad que le corresponde.

Al término de la jornada, durante un lapso regular, orienté a tres de las trabajadoras para realizar sus estudios en la secundaria abierta. Fue conmovedor ver sus expresiones de satisfacción al mostrarme los resultados obtenidos. Pude constatar que el aprendizaje se logra sin lugar a dudas, cuando la persona está motivada y tiene alguna razón personal para hacerlo.

C.- Educación Superior

Cuando la Licenciatura en Educación Preescolar y en Educación Primaria Plan'75, se encontraba bajo la responsabilidad la Dirección General de Mejoramiento Profesional, ingresé al centro para educadoras situado, precisamente en las instalaciones de la Escuela Nacional para Maestras de Jardines de Niños, de la cual soy egresada, época en la que no se solicitaba nivel medio superior para cursarla. Buscando la nivelación, cursé sólo un año con todas las protestas e inconformidades que el sistema de estudios me provocó, pero más, por las características de maestros y maestras. No obstante los comprendí, porque no sólo tenían un bajo salario, sino que además, no recibían alguna capacitación u orientación para la actividad que realizaban, su malestar era notorio. Ésta es una práctica frecuente en nuestro país, colocar a profesionistas a realizar actividades educativas sin ninguna preparación, incluso, sin el mínimo conocimiento del sujeto destinatario de su quehacer.

Los cursos se desarrollaban en las modalidades semi-escolarizada e intensiva, pero sólo se nombraban así, porque en realidad se empleaba la forma tradicional. Lo cual

me condujo a buscar información sobre educación a distancia, que aquí en nuestro país, empezaba a difundirse.

Al concluir ese año fui a recoger las calificaciones y al mismo tiempo, ya que se presentó la oportunidad, expresé mi malestar a la responsable del centro. Para el siguiente año, formaba parte del personal del centro conduciendo el curso de Español. No podía creerlo, pero a la vez fue un reto que me permitió conocer otras formas de enseñanza, a relacionarme y a iniciar a conocer a los y las estudiantes del nivel superior.

Meses anteriores a la fecha en la que esta licenciatura pasara a la Universidad Pedagógica Nacional, me asignaron a otro centro de licenciatura para revisar los trabajos para la titulación elaborados por las educadoras, debido al rechazo sistemático de profesores y profesoras integrantes de la comisión de titulación a estos productos. La razón principal del rechazo se debía al desconocimiento que existía del “lenguaje” del nivel preescolar. Lo cierto es que además, la redacción y sustentación de los trabajos dejaba mucho que desear; incluso de egresados y egresadas de educación primaria.

Esta fue una experiencia muy significativa, representó una nueva forma de estar en contacto con la educación preescolar. Tiempo después simultáneamente a mi ingreso a la Universidad Pedagógica Nacional, en una de las Unidades UPN del D.F., recibí la invitación para conducir un curso de didáctica en una escuela particular para educadoras, ahí inevitablemente me involucré en la revisión de los trabajos para la titulación, así como en los exámenes profesionales. La educación seguía dándome sorpresas. El nivel de comprensión de los textos por parte de las alumnas de esta institución parecía ausente, así como su capacidad para redactar. Al comentarlo con

maestros y maestras de la escuela, me dijeron que no era nuestra responsabilidad, que así venían del nivel anterior.

Entonces me di cuenta de como la estructura del sistema educativo nacional, tiene sólo en apariencia una articulación que no conduce a consolidar cada peldaño educativo, sino a un aprendizaje aislado con relativa relación entre un nivel y otro. Y por lo tanto comprendí, que la lectura y la redacción son habilidades que se suponen adquiridas y de las que después de ello nadie se ocupa de seguir desarrollando, aunque se tengan que valer de ellas como principales recursos para el aprendizaje de cualquier asignatura o conocimiento.

En la Unidad UPN 094 del D.F., instalada en una casa con todas las incomodidades para el servicio que se ofrece, que en esa fecha se encontraba ubicada en la Colonia Nativitas (Tlalpan); me asignaron los cursos de “Redacción e Investigación Documental I y II”, de la Licenciatura en Educación Básica Plan '79, modalidad a distancia, aquí volví a conocer la importancia y riqueza de la actividad en equipo. Logramos integrar un grupo cuyas metas de trabajo se compartían solidariamente; se conformó un ambiente de colaboración y crecimiento colectivo. Los y las estudiantes lo percibieron y también participaron para que esta Unidad se consolidara.

Durante los primeros años de la Institución, me sentí realmente tomada en cuenta como docente, periódicamente nos ofrecían cursos de orientación sobre diferentes aspectos educativos. Se llevaron a cabo reuniones académicas regionales y nacionales, lo que me permitió conocer el desarrollo de la primera licenciatura en las Unidades UPN, así como realizar el intercambio de experiencias con los asesores de cada región del país.

Participé en las actividades de conformación de la Licenciatura en Educación Preescolar y en Educación Primaria Plan '85, modalidad semi-escolarizada, y también en la elaboración de los materiales de estudio para tres cursos de la asignatura "Metodología de la Investigación". Ya en la conducción de dichos cursos, llevé a cabo una serie de modificaciones sobre el manejo de los contenidos, buscando la forma de adecuarlos a las características de los y las estudiantes, a sus antecedentes de formación y a las peculiaridades de sus prácticas. Fue una etapa muy creativa, porque la experiencia que había adquirido, me daba cierta autoridad para opinar sobre los distintos problemas educativos, que planteaban los usuarios, todos maestros y maestras en servicio.

Las situaciones problemáticas que con mayor incidencia detecté en éstos, tienen que ver con sus hábitos para el estudio y sus habilidades de lectura y de redacción. Los observé, realizando infructuosamente lecturas para encontrarle sentido a los textos; sus participaciones carecían de claridad y seguridad; cuando entregaron alguna pequeña redacción, ésta tenía demasiados errores ortográficos e ideas con poco sentido. Considero que en muchos casos, estas carencias determinaron que abandonaran las licenciaturas, principalmente, la que se ofrecía en el sistema a distancia cuya principal característica es el auto-didactismo.

El trabajo en equipo que se realizaba en esta Unidad, permitió que se analizaran las situaciones de todo tipo que se presentaban con los grupos, sobre todo las que tenían que ver con los aprendizajes de los estudiantes, para buscar en forma colegiada las estrategias que considerábamos más adecuadas y ponerlas en práctica. Fue un equipo con iniciativa que contó con la libertad para emprender acciones tendientes a resolver la problemática que se suscitaba.

Las licenciaturas Plan '79 y Plan '85, representaron un aliciente para la profesionalización del magisterio, no obstante pese al enorme esfuerzo de alumnos y alumnas, por estudiar, los resultados para la mayoría fueron escasos, los menos concluyeron satisfactoriamente. Dentro de las causas identificadas, pudimos observar un número importante de profesores y de profesoras que trabajan dos turnos y en dos lugares o más; situaciones familiares restrictivas, sobre todo para las mujeres, que a pesar de las precarias condiciones para el estudio autodidacta, poseen un enorme entusiasmo y deseos de superación.

Pasados algunos años, me invitaron a formar parte del personal de la Coordinación de Unidades UPN, en el Departamento de Titulación en la Unidad Ajusco. La vida académica de las Unidades UPN se ve con una dimensión diferente y a la vez indiferente de la mirada que se tiene para el trabajo que se realiza en la Unidad Ajusco. En este Departamento se concentraban los trabajos de titulación de egresados y egresadas de las distintas licenciaturas que las Unidades UPN han ofrecido en el ámbito nacional.

El contacto con el personal de las Unidades UPN era frecuente, principalmente vía telefónica. El propósito primordial era hacer seguimiento de las acciones realizadas en materia de titulación por las Unidades UPN, tanto del D.F. como del interior de la República. Así se fueron sucediendo distintos tipos de actividades que tenían que ver con la operación académica de las mencionadas Unidades.

Durante un tiempo me desligué de la docencia directa, hasta que logré que me permitieran conducir un curso en la Licenciatura de Administración Educativa. De nueva cuenta con la docencia, pero ahora frente a un alumnado distinto, a un programa totalmente desconocido para mí "Evaluación de Políticas Educativas" de 6° semestre,

en instalaciones distintas y además un ambiente académico muy particular. A este respecto, sigo pensando que la vida académica de la Universidad, ha constituido feudos muy cerrados, casi impenetrables, en donde los grupos de docentes trabajan de manera aislada, aparentemente, para el logro de los mismos objetivos institucionales.

Llegada la sesión inicial del curso, entré con todos los temores de una novata a su primera experiencia docente, al terminar el semestre, pudimos apreciar el trabajo realizado; el tiempo transcurrió casi sin sentirlo. Al principio no fue fácil romper esquemas tradicionales, sin embargo, el grupo en general fue muy accesible y demandante. Esta experiencia me enseñó mucho y al mismo tiempo me creó un sinnúmero de inquietudes.

Alumnos y alumnas de los grupos que atendí en esta licenciatura, en su mayoría, protestaban por las correcciones y señalamientos a sus trabajos escritos, sin embargo las asumieron y posteriormente me buscaron para pedirme que les revisara sus trabajos de titulación.

Esta asignatura la conduje pocos semestres y por cambio de coordinación me pidieron esperar la nueva organización para ofrecerme otro grupo, como esto tardó, me dirigí a la Academia de Pedagogía, ahí, dentro de los pocos cursos que se encontraban vacantes elegí el de “Técnicas de Redacción para trabajos Receptionales.” Desde entonces, he conducido diez cursos en séptimo y octavo semestres, respectivamente.

Esta somera retrospectiva, me ha permitido hacer una revisión sobre aquellos aspectos que en la memoria parecían olvidados y otros, cuya importancia explican y dan sentido a mis actuales inquietudes. Observo que a lo largo de mi ejercicio profesional mi interés y preocupaciones se relacionan con los sujetos de la educación

de cada nivel, las formas o estrategias para conducirlos, lograr dominio sobre los contenidos, los cuales de alguna manera se han visto vinculados con la comunicación y sus diferentes medios de expresión. En ocasiones, realicé actividades sin proponérmelo; en otras fue producto de algo buscado y cuyos resultados me ratificaron la importancia y necesidad de practicar la comunicación para hacerla más clara, así como lograr comprender los mensajes de los otros.

Considero que la comunicación es el medio más importante y eficaz para que los seres humanos logremos niveles de convivencia armónica, desarrollo personal y colectivo, así como una participación social consciente; la escuela es la primera institución, después del hogar, en donde el sujeto aprende a convivir y a adaptarse al medio, adquiere las herramientas necesarias para profundizar en el análisis de la realidad desde lo que lee, para comprender al mundo y comprenderse, desde la reconstrucción de lo que escribe y vive cotidianamente.

Independientemente de corrientes teóricas, la necesaria comunicación humana debe rescatarse como un imperativo de la convivencia social, de educación y de la vida misma. Su enseñanza no debe impedir el libre fluir de ésta, sólo hay que darle oportunidad y un cauce para que se practique, hasta que se convierta en un acto consciente y crítico.

En el desarrollo de mi práctica he mantenido una actitud de apertura e innovación, buscando los medios para mantener en mi intervención el adecuado equilibrio entre la teoría y la práctica. Cuando inicié a conducir los cursos de redacción, percibí que aunque se le concede importancia a ésta, poco es lo que en la escuela de cualquier nivel, se hace para favorecerla; razón por la que mi interés se dirige a contar con estrategias para desarrollar habilidades de estudio en los y las estudiantes.

II.- LA PRÁCTICA DOCENTE ACTUAL

La importancia de este apartado para mí, radica en la necesidad de visualizar los aspectos socio-políticos del país, para comprender las complejidades en las que se ve envuelta la educación, particularmente en la educación superior, por ser esta en la que me encuentro inmersa. No pretendo hacer un estudio de las políticas sexenales, tampoco, analizar con detenimiento las acciones de cada proyecto, únicamente intentaré destacar las distinciones entre un modelo económico y otro, para comprender cómo afectó y afecta a la sociedad en general.

En este apartado mencionaré también, en donde realizo mi práctica actual y a los destinatarios de mi quehacer docente.

A.- Breve panorama socio-político de la educación en México

A lo largo de la historia del país se refiere un largo proceso de lucha, dentro del cual la educación ha tenido un papel preponderante dentro de los idearios del pueblo, ha servido a distintos fines e intereses y por ello ha adoptado distintas concepciones y formas. Lo cual, lamentablemente, no se ha traducido en respuestas favorables para los y las ciudadanas.

En la actualidad, la educación se incrusta en un proyecto político cuya estructura económica requiere de la formación de recursos humanos con ciertas características para responder a la economía del país. Los mecanismos que se emplean responden a intereses políticos y económicos que distan mucho de atender a la idiosincrasia y necesidades de los individuos y de la sociedad en su conjunto.

Así, se viene observando la aparición de una serie de situaciones en deterioro de sus habitantes como la creciente concentración de los medios de producción, los mismos sectores con acumulación del ingreso, tasas de crecimiento poblacional, marginación, desempleo, pobreza y pobreza extrema, entre otras crisis, frente a un sistema educativo nacional, con una tendencia hacia la expansión del sistema, a la diversificación de la enseñanza y a la innovación de métodos educativos, tal es el caso de la educación a distancia, entre otras, como respuesta del gobierno.

Todo lo anterior actúa como agente legitimador de un aparente proceso democratizante, con el pretexto de abarcar zonas mayoritarias de la población. Las contradicciones que genera este proceso, tienen relación con la división social del trabajo, las cuales también se presentan en el contexto escolar a través de la parcelación del conocimiento carente de una visión integral e integradora.

Vista así, la educación sirve sólo para determinados fines económicos, como es la de preparar cuadros de mano de obra barata, lo cual puede apreciarse en todos los niveles educativos. Concluida la educación primaria, los sujetos tienen pocas posibilidades de ubicarse en el mercado de trabajo y éstas, en condiciones raquílicas, aunque les requieren solamente habilidades básicas de lectura, escritura y cálculo así como de mínimas capacidades técnicas. Las personas no cuentan con incentivos que les permitan continuar escalando la pirámide educativa.

Es en el nivel de educación secundaria en el que se refleja con mayor claridad el efecto de la selección social del sistema educativo, que además, evidencia su poca capacidad para resolver la problemática nacional. No logra preparar a los sujetos para su futuro inmediato, ni orientarlos hacia actividades productivas. Durante este ciclo de estudios alumnos y alumnas, transitan de la infancia a la adolescencia y en algunos casos, a la

juventud con insuficientes recursos educativos.

Tanto la educación media como la media superior deben convertirse en instituciones tan dinámicas como la vida, representar un reto para las capacidades, aspiraciones y necesidades de los y las estudiantes. Sin embargo, estos niveles se encuentran estructurados de tal manera que no constituyen una posibilidad para que éstos puedan vincularse adecuadamente. Las normas y programas, más que un desafío constituyen un obstáculo para la superación, convirtiéndose en un filtro que limita su acceso a la pirámide educativa.

Por todo esto, es obligada una mirada histórica a los acontecimientos que en las últimas décadas han originado, la crisis política y económica nacional, para entender las repercusiones sociales y por ende, en la educación.

A inicios de los años setenta, los efectos de los cambios operados en todo el mundo como la era atómica espacial, las guerras regionales, los grandes avances de la ciencia, así como la invención y empleo de tecnologías sofisticadas entre otros, se dejan sentir en el país, provocando crisis tanto en lo político, social, económico y hasta en lo moral. La iglesia católica causó agitación al propiciar el surgimiento de la Teoría de la Liberación provocando un distanciamiento entre la iglesia de los pobres para pobres, e iglesia de los ricos para ricos. Este panorama marca una etapa más de lucha para el pueblo mexicano.

El gobierno del presidente Luis Echeverría Álvarez (1970-1976), intentó superar la situación en la que se encontraba el país, mediante una política de expansión económica que permitiera una redistribución del ingreso, el aumento del empleo, el incremento de estímulos al mercado interno, la aplicación de sistemas de protección y

el apoyo a los distintos sectores desprotegidos, en un pretendido desarrollo compartido (Morales 1996.)

Sin embargo, estas acciones condujeron al país al aumento de la deuda contraída anteriormente, y a que la población no experimentara mejoras en sus condiciones de vida.

En materia educativa existió un replanteamiento relacionado con las formas y niveles educativos, lo que produjo modificaciones en los contenidos de aprendizaje, la introducción de nuevos métodos de enseñanza; también se crearon otras instituciones educativas y nuevas leyes, se renovaron los textos gratuitos y se expandió el sistema escolar. Los puntos que fundamentaban esta transformación eran la actualización, la apertura y la flexibilidad. La educación de las personas adultas se enmarcó dentro del concepto de “educación permanente o educación para la vida” (Torres, 1994: 67.)

En medio de la desconfianza de inversionistas nacionales y extranjeros y bajo la presión del Fondo Monetario Internacional, que además redujo el crédito y eliminó el control de precios e importaciones, el presidente José López Portillo (1976-1982), basó su gobierno en un proyecto cuya estrategia fue la petrolización. Esto propició un mayor endeudamiento, la fuga de capitales y la pérdida de credibilidad, la cual se consideraba recuperada.

El poder del Estado quedó en entredicho frente al poder empresarial, sumándose además, la devaluación de la moneda, lo que propició además de la moratoria de la deuda, una nueva crisis económica. La medida que se adoptó para enfrentar tal coyuntura, fue la nacionalización de la banca. Pese a esta situación política y económica, la educación recibió impulso, aunque la menos favorecida fue la del nivel

básico, además, se agudizó el analfabetismo. Hacia 1978 se puso en marcha el programa “educación para todos”, mismo que topó con dificultades provocadas por la falta de formación autodidacta, la dispersión geográfica y la carencia de profesores y profesoras para atender este tipo de educación (Torres, 1994: 101.)

La formación de docentes de educación preescolar y educación primaria, se orientó hacia la profesionalización con la creación de la Universidad Pedagógica Nacional. Se promovió también, la formación de docentes de manera diferenciada, para dar respuesta a las necesidades agrícolas e industriales a través de las escuelas tecnológicas agropecuarias, los centros de estudios tecnológicos agropecuarios entre otros.

Por citar un aspecto dentro de las modificaciones realizadas en esta época en la educación básica en el área de español, se encuentra la implementación de la gramática estructural en lugar de la gramática tradicional. Situación que generó desconcierto y preocupación en los y las docentes, problema que por sí mismos tuvieron que resolver.

A partir de la presidencia de Miguel de la Madrid (1982-1988), la política económica del país da un giro dramático, con la adopción del modelo neoliberal como el paso obligado hacia la modernización. En la práctica, dicho modelo, ha seguido un proceso a través del cual el Estado ha perdido su papel rector en la economía.

Las medidas que se emprendieron no sólo atentaron contra los distintos sectores de la población, sino que repercutieron negativamente. Dentro de dichas medidas se encuentran la apertura comercial, la libre inversión extranjera, el proceso de privatización de empresas paraestatales y de servicios públicos, la desregulación del

mercado financiero, y algo todavía más grave, el paulatino abandono de programas de bienestar y desarrollo social.

La economía mexicana a más de diez años de introducido el mencionado modelo, se caracteriza por su alto grado de vulnerabilidad hacia el exterior, entre otras razones por la falta de ahorro e inversión, así como por la aguda iniquidad en la distribución del ingreso, el creciente desempleo y la pobreza extrema. Todo esto en contraste con el enriquecimiento de muy pocas personas y además, de una dependencia financiera con países extranjeros (Reforma, 1996.)

Una de las consecuencias que, por la falta de sistemas asistenciales, la población viene experimentando, son las precarias condiciones de salud. Lo cual ligado a las contradicciones generadas por la educación, poco se abona al desarrollo de las aptitudes físicas e intelectuales de los ciudadanos, para participar activamente en la productividad y crecimiento de la nación (Calva, 1993: 95.)

Durante el sexenio de Carlos Salinas de Gortari (1988-1994), entre otras acciones, se pone en marcha el Programa para la Modernización Educativa, con el que se pretende la transformación del sistema educativo nacional, como vía también, para modernizar al país. Para realizar este programa se hace un llamado a la sociedad, para que asuma la participación que le corresponde, llamado que no es escuchado, pues la población se encuentra sumida en preocupaciones no sólo económicas, también, por el cada día más creciente y alarmante falta de seguridad y nula credibilidad en las instituciones, y sobre todo, en el gobierno.

Pese al crecimiento y diversificación del sistema educativo en el nivel medio superior, conformado por instituciones técnicas industriales, agropecuarias y profesionales, así

como de instituciones de educación superior universitaria y politécnica, se descuida la formación de alumnos y alumnas y se continúan reproduciendo prácticas monótonas carentes de sentido. Dichos intentos de expansión, han sido rebasadas por las demandas sociales y afectado la calidad de la educación.

Lo ideal es aspirar a un modelo democrático y distributivo capaz de ofrecer dentro del sistema educativo nacional, igualdad de oportunidades, tanto de acceso como de permanencia en el sistema, pugnar por la uniformidad de resultados educativos y un aprendizaje efectivo. Esto significaría equilibrio entre las regiones y entre las clases sociales del país. (Ornelas, 1995: 45.)

Una situación que resulta paradójica, es que durante varios periodos a la educación se le asignaron presupuestos altos, no obstante, actualmente es pobre y se encuentra en desventaja para afrontar los retos que representan los cambios sociales que se están produciendo en el país y en el ámbito mundial.

La política económica que se ha seguido en el país, desde 1982 a la fecha con el gobierno de Ernesto Zedillo, se ha caracterizado por una menor intervención del estado en la economía y una mayor injerencia de mecanismos de mercado, lo que supone una mejor definición de los derechos de la propiedad y la transferencia de propiedades del sector público al privado. En los países latinoamericanos, el neoliberalismo ha provocado la caída de los salarios reales, disminución del empleo, menor gasto para el bienestar social, disminución de los subsidios de consumo popular. México, no es la excepción.

La privatización se convierte en el instrumento para empequeñecer la función del estado, se privilegia lo privado sobre lo público. Las áreas más rentables para ser

privatizadas son las de transportes, telecomunicaciones, salud, educación, electricidad, entre otras.

En medio de este panorama social, político y económico las personas tienen que luchar para ver realizados sus esfuerzos y aspiraciones, lo que constituye un verdadero reto de sobre vivencia, por la serie de obstáculos que se tienen que sortear; y para lo cual, la escuela, por sus contradicciones, no forma con la solidez necesaria para hacerles frente con éxito. Además, el individualismo practicado y aprendido, no permite la persecución de metas y bienes colectivos.

Sin embargo, cualquier espacio educativo es propicio para que se lleven a cabo acciones tendientes a orientar a los y las estudiantes para que desarrollen capacidades con las cuales puedan alcanzar la realización de sus expectativas, conscientes del contexto en el que se desenvuelven y empleando las formas idóneas para resolverlas.

La educación inmersa en el contexto sociopolítico actual ha mostrado, poca capacidad para responder al reto de formación de recursos humanos con las necesarias habilidades para modernizar al país. El reto del siglo XXI ha alcanzado por igual a hombres y mujeres, frente a la nueva economía mundial globalizada, la necesidad de organizar el trabajo para participar en ésta. De ahí la necesidad de estimular la actividad grupal para consolidar los ámbitos sociales, tanto de la economía, como de la ciencia y la tecnología, para romper las barreras que el individualismo determina. Se requiere, entre otras cosas, que los sujetos aprendan a hablar un lenguaje de colaboración, para dicho aprendizaje la escuela debería ser el principal escenario.

Ante los vertiginosos cambios que se han suscitado en el ámbito mundial y nacional, en las últimas décadas en todos los ámbitos de la vida social e individual, es

imprescindible que la educación proporcione a la población un cúmulo de conocimientos, habilidades y valores para enfrentar los retos que se le presentan, mejorar sus condiciones de vida, tener una participación social responsable y continuar aprendiendo.

B.- Mi práctica docente dentro de la Universidad Pedagógica Nacional

A la fecha me encuentro adscrita a la subdirección de Unidades UPN, de la Universidad Pedagógica Nacional, ahí realizo actividades de seguimiento y evaluación de la operación académica de las Unidades. Formo parte de un equipo en el que sus integrantes tienen diferente perfil de formación, lo que hace que los intercambios sean diversos. Nuestro principal contacto con el resto de la comunidad universitaria de Ajusco, es a partir del apoyo que se brinda a las licenciaturas con la conducción de cursos, yo participo en la Academia de Pedagogía con grupos de 7° y 8° semestres de la Licenciatura. Al interior del equipo, nuestra relación es franca e intensa, nos permite la confrontación de nuestras prácticas y puntos de vista lo cual constituye una valiosa retroalimentación.

Las interrogantes que me plantean mi práctica educativa actual, se encuentran relacionadas con la conducción de los cursos “Técnicas de Redacción para Trabajos Recepcionales” I y II, dentro de los que he realizado una actividad intensa que considero, no se refleja en los logros obtenidos por los y las estudiantes. Esta situación me ha provocado desconcierto y la necesidad de buscar alternativas para hacer más interesante la actividad que realizan y obtener mejores resultados. No obstante, la realización del presente trabajo, me ha permitido reflexionar sobre un sinnúmero de aspectos relacionados con mi práctica docente, que por obvios, no había reparado concienzudamente en ellos y que ahora me permiten ver con más claridad, cuales son

las posibilidades que tengo para mejorar mi trabajo docente.

La Universidad Pedagógica Nacional es una institución de educación superior. Fue creada para dar respuesta a las demandas de superación profesional del magisterio nacional y con el propósito de elevar la calidad de la educación básica, mediante la formación docente. Realiza funciones de docencia, investigación educativa y difusión de la cultura y extensión universitaria.

La Universidad ofrece estudios de licenciatura, maestría, especializaciones y cursos de actualización para educadores y otros profesionales educativos. Cuenta con 76 Unidades UPN distribuidas en el territorio nacional. Seis de ellas se encuentran localizadas estratégicamente dentro del Distrito Federal.

Las licenciaturas que se ofrecen en la Unidad Ajusco, están dirigidas a profesores y profesoras normalistas y a egresados y egresadas de bachillerato. Cada una de las licenciaturas plantea en su diseño curricular, la orientación que tendrán los estudiantes para su formación profesional.

El plan de estudios de la Licenciatura en Pedagogía está dividido en tres fases de desarrollo. La primera es de Formación Inicial, abarca tres semestres durante los cuales alumnos y alumnas cursan materias con el objetivo de proporcionar una formación básica en la disciplina, y otras, que apoyan la solución de los problemas de las prácticas educativas. Se desarrolla en la modalidad escolarizada.

La segunda fase se denomina Campos de Formación y Trabajo Profesional, su objetivo se encamina hacia la formación de habilidades y capacidades profesionales para resolver problemas educativos, a través del empleo de estrategias viables, comprende

tres semestres.

La tercera fase es de Concentración en Campo o Servicio, su finalidad se dirige a diversificar y consolidar las habilidades y capacidades en áreas o problemas específicos. Se desarrolla en dos semestres lapso durante el cual los estudiantes deben elaborar y desarrollar un proyecto de tesis. Para lo cual, mediante las asignaturas que cursan, reciben orientación metodológica y sobre aspectos teóricos específicos, así como el apoyo de un taller de redacción.

El seminario-taller, que pertenece a la tercera fase, se ofrece en dos cursos que no tienen secuencia entre sí y se llevan a cabo en los dos últimos semestres de la Licenciatura en Pedagogía; dentro de sus propósitos se encuentra el brindar apoyo a los y las alumnas, en la redacción de su trabajo de tesis a través de la práctica de procedimientos de lectura y de redacción, la identificación de sus errores ortográficos para superarlos y que pongan en práctica actividades de investigación documental.

Con la realización de actividades individuales, en pequeños equipos y grupales, se pretende, también que alumnos y alumnas alcancen mayor dominio de la síntesis, la reflexión y un pensamiento crítico.

Otro propósito es el de fortalecer el proceso de comunicación entre los y las integrantes para favorecer sus relaciones interpersonales, propiciando un ambiente favorable para que el grupo pueda centrarse en la tarea (Napier, 1975.)

Del curso se desprenden objetivos inmediatos que tienen que ver con las necesidades concretas de los y las estudiantes y que a largo plazo, logren acrecentar habilidades para continuar aprendiendo, conscientes de la importancia que tiene propiciar la

comunicación en su vida familiar, social y profesional.

En el nivel superior es común suponer que los y las estudiantes poseen ciertas habilidades para el estudio, como lógica consecuencia de los años precedentes de educación escolar. Sin embargo no siempre es así, el sistema educativo mexicano como consecuencia del proceso político y económico en el que está inmerso, adolece de fallas estructurales y de forma, que impiden que los sujetos logren en cada nivel educativo, consolidar y acrecentar las bases necesarias.

El proceso de aprendizaje que han realizado, alumnos y alumnas que asisten a este seminario se evidencia en las habilidades desarrolladas así como en sus limitaciones en la lectura, la redacción y la expresión verbal, lo cual es cuestionable sobre todo, por la trascendencia de su papel profesional.

La lectura que realizan un número importante de estudiantes, está muy lejos de ser profunda y sobre todo reflexiva, esto tal vez entre otras razones, por la ausencia de un procedimiento que les permita un contacto directo con el texto, su recreación, disfrute y en su caso, la confrontación.

La complejidad del proceso de comprensión de la lectura radica fundamentalmente, en la naturaleza, condiciones y motivación con que se realiza. Es una actividad en la que entran en juego funciones mentales como la atención, la memoria, la percepción y comprensión de las que no se tiene conciencia, porque intervienen procedimientos o técnicas que se han interiorizado a través de la práctica, sin embargo, no siempre con los mejores resultados.

La estructura del curso integra los contenidos en tres bloques, uno de ellos se refiere a

la sintaxis; otro bloque, tiene que ver con la aplicación de procedimientos para la lectura y el tercero, con técnicas de investigación documental. Empleando al mínimo, los aspectos teóricos más bien el ejercicio de actividades significativas, siempre relacionadas con las temáticas que abordan en su trabajo recepcional.

La característica principal del curso es abrir un espacio de confianza, para la libre participación, propiciando el trabajo grupal y la auto-corrección. El programa se presenta al grupo, al inicio del semestre y se les invita a hacerlo suyo, sugiriendo la inclusión o modificación de las temáticas. Esta actividad se realiza posteriormente a la evaluación diagnóstica, me ha resultado de mucha utilidad, porque el grupo lo hace suyo y se responsabiliza tanto de los contenidos como de los objetivos propuestos, mismos que se van alcanzado paulatinamente al ritmo de cada participante.

El curso, enfrenta al estudiante a un proceso a través del cual pueda identificar los mecanismos de la comunicación en general y de la lengua en particular, en una experiencia personal que le permita su comprensión y al mismo tiempo el desarrollo de sus capacidades expresivas, para la comunicación de sus ideas y sentimientos.

Aunque el tiempo es muy breve y fundamentalmente se emplea para la práctica de la lectura y la redacción, cuando es necesario, se abordan aspectos de lingüística.

Al inicio del curso, se busca propiciar la comunicación de sus ideas en forma verbal, paulatinamente, la hacen por escrito; ponen en práctica procedimientos que les ayudan a reflexionar antes de expresarse, a que corroboren, si lo dicho corresponde a lo que quieren expresar. Esto permite que aprendan a escuchar y a emitir sus opiniones de manera libre, pero respetuosa, a defender sus puntos de vista, en discusiones, conversaciones y exposiciones. Es decir se ponen en práctica actividades para

escuchar con atención; entender para aceptar o refutar; exponer ideas con un orden establecido; sacar conclusiones y llegar a acuerdos.

La evaluación que se realiza dentro del curso, parte de la concepción de que el aprendizaje es un continuo acumulativo, a partir de las experiencias que día a día vive el participante, de ahí que la evaluación sea permanente y sistemática, considerando principalmente, tres momentos. El inicial o diagnóstico, que permite por un lado conocer las habilidades con las que llega el estudiante y que tome conciencia de sus deficiencias, para superarlas; el intermedio que permite hacer ajustes al programa, a las estrategias empleadas, a los contenidos, a las actividades y a los materiales, valorando su pertinencia y eficacia. En el momento final de evaluación, se pretende poner de manifiesto el desarrollo de habilidades alcanzado por cada participante, a través de un escrito sobre el avance de su trabajo de tesis, mismo que está sujeto a una réplica de manera grupal.

Las dos primeras formas de evaluación se emplean con fines de retroalimentación al proceso de aprendizaje, lo cual permite tener claros los objetivos ha alcanzar, los logros obtenidos y en caso necesario, hacer los cambios pertinentes a fin de responder a los requerimientos que se presentan.

C.- Los y las estudiantes del seminario-taller

Cada nivel educativo tiene un escenario propio así como estudiantes con características específicas, lo que hace necesario el conocimiento de las etapas evolutivas por las que atraviesan, para brindar a cada sujeto la oportunidad de alcanzara su pleno desarrollo ya que de las condiciones en que lo haga, depende en gran medida, que se consolide armónicamente como individuo dentro de su propio

ámbito social y que incluso, actúe e influya sobre él.

Las etapas de desarrollo no se presentan de manera lineal, éstas se suceden con relación a las características del entorno social y familiar en los que se desenvuelven los sujetos. Cada etapa brinda a éstos la posibilidad de alcanzar un desarrollo físico, emocional, cognoscitivo y social (Erikson, 1986.)

El proceso de desarrollo, entendido como la paulatina evolución que se presenta en todos los individuos, a partir del nacimiento, se refiere tanto a etapas evolutivas, como cronológicas y tiene lugar en las áreas psíquica (alude a la inteligencia y al aspecto emocional); la física (involucra a la conformación interna y externa) y la social (identificada con la capacidad de relación con los demás.)

Dicho desarrollo inicia en el hogar y continúa además, con la participación de las instancias con las que tiene contacto el sujeto. Todo esto lo constituye como un individuo único, que se va nutriendo de las experiencias que va viviendo. Para que tengan la calidad necesaria y le sean de utilidad sus vivencias, tanto la escuela como el docente, deben partir del conocimiento de cada etapa, para brindarle al educando las condiciones necesarias y logre verdaderos aprendizajes.

Las peculiaridades que encierra cada etapa de la vida del ser humano han sido motivo de estudios e investigaciones, de manera tal, que podemos conocerlo desde diferentes referentes teóricos. Dentro de la edad adulta se encuentran distintas etapas que dificultan la posibilidad de una caracterización generalizada, además, existe la tendencia dependiendo de la sociedad de que se trate, de considerar a una persona adulta por el sólo hecho de incorporarse a la vida laboral o por su capacidad de gestación, aún cuando sigue siendo adolescente. Su nuevo rol le asigna al sujeto

responsabilidades, que posiblemente no está en condiciones de llevar a cabo plenamente.

Sin embargo, desde cualquier visión, el docente puede conformar un marco de referencia sobre la persona adulta y sus posibilidades de aprendizaje. Es necesario tener una clara idea de la influencia y consecuencias de los temores, ansiedades, motivaciones y la manera cómo aprenden los adultos (Cabello, 1997.)

La etapa adulta está llena de complejas situaciones, que la hacen difícil, para el sujeto que la vive, si no se le apoya y orienta oportunamente. Al igual que la infancia y la adolescencia, exige la realización de tareas para su desarrollo. Los adultos al igual que los niños y los adolescentes, requieren de reconocimiento y afecto.

Las características, intereses, necesidades, edad, género, aprendizajes previos, condiciones socioeconómicas y familiares de los y las estudiantes del seminario taller de redacción, son tan específicas, que requieren de ser tomados en cuenta para la planificación de las actividades educativas.

El perfil de ingreso que tuvieron que cubrir para ser admitidos por la Institución, se centra en dos aspectos, contar con estudios del nivel medio superior y aprobar el examen de admisión.

En una encuesta realizada en distintas universidades del país a estudiantes en 1988, se revelan los motivos que los inducen para ingresar a la universidad. En primer lugar, para obtener un trabajo mejor; en segundo, para alcanzar una posición social relevante; en tercer lugar, para brindar mejores condiciones de vida a sus descendientes; en cuarto, para contribuir al desarrollo social y, en quinto, para adquirir nuevos

conocimientos y una cultura (Ornelas, 95.)

Con algunos estudiantes de aproximadamente seis generaciones de la licenciatura en Pedagogía que asistían al seminario taller de redacción, con quienes charlé, comentaron haber ingresado a la Universidad, luego de formar parte una lista de rechazados de otras instituciones. En porcentaje reducido, mencionan que provienen de escuelas particulares y que ante la crisis económica que viene sufriendo su familia, no pudieron continuar sus estudios en éstas. Los menos, ingresaron por presiones familiares de distinta índole. Otro reducido número de jóvenes acudió a esta Institución y a esta carrera, por considerarla su mejor opción.

La edad de los y las estudiantes de los grupos que he conducido, varía entre los 20 y 40 años, o más; predominan las y los adultos jóvenes. La mayoría son solteros y solteras; pocos son casados y casadas; las menos, madres solteras. Predomina el sexo femenino. Existe un reducido porcentaje de alumnas extranjeras provenientes de Guatemala y Belice y uno de Francia. También hay estudiantes procedentes del interior de la república.

Para la mayoría de estudiantes esta es la primera licenciatura que cursan. Son pocos las y los profesores de educación primaria o de preescolar que asisten. Dentro de los grupos que he atendido se han identificado instructores del INEA, en número muy reducido.

La gran mayoría de los estudiantes realizan trabajos de todo tipo, algunos por su cuenta en actividades comerciales, otros, en instituciones en las que devengan salarios muy bajos pero que les permiten estudiar y en menor número otros, colaboran en distintos de tipos de trabajo que realizan sus familiares.

Como se mencionó anteriormente, el historial educativo de alumnos y alumnas, sumado a los tres años que llevan cursados de la licenciatura, hacen suponer, que éstos han desarrollado ciertas habilidades y construido aprendizajes con los cuales, tienen una base que los posibilita para el desarrollo de su trabajo recepcional. Sin embargo, en la mayoría de los casos, no es así.

Los objetivos de estos seminarios de redacción, en apariencia tan simples, como poner en juego las habilidades de lectura y de redacción para la elaboración de su trabajo, representan una tarea compleja que hace que se creen situaciones difíciles, en virtud de todos los factores que han intervenido y que intervienen en su formación. Parte de esta situación tiene que ver con las características del desarrollo curricular de la licenciatura en la Universidad.

El perfil de egreso plantea que el futuro pedagogo con base en el conocimiento adquirido, sea capaz de explicar la problemática educativa del país; construya propuestas viables y se desenvuelva dentro de una práctica plural, humanística y crítica. La confrontación del perfil real y el esperado, muestran como inalcanzables los propósitos de la licenciatura, a pesar de ello, se aspira a que el curso de redacción constituya un espacio para que se practique la reflexión y se ejerciten la lectura y la redacción, propiciando que los estudiantes aprendan a aprender. Esto a partir del análisis de su propio proceso de aprendizaje y responsabilizándose del mismo, a partir de la aplicación de las estrategias aprendidas, a situaciones nuevas.

En el plan de estudios de la Licenciatura en Pedagogía que se impartía antes de su modificación, este curso era optativo, razón por la cual tal vez, el número de alumnos y alumnas que se inscribía era muy reducido. Detecté que los y las asistentes tenían variadas motivaciones para elegirlo, algunos confiaban que su presencia era suficiente

para acreditarlo; otros suponían que conocerían recetas mágicas para redactar; otros, encontraron en el horario del curso, la solución a sus problemas de materias pendientes por cursar; los menos, porque estaban conscientes de sus deficiencias.

Actualmente, el curso forma parte de los seminarios de un campo, integrados en torno a una situación relacionada con la práctica del pedagogo y que eligen de acuerdo a la elección del tema para su trabajo de titulación. El campo lo integra un equipo de docentes, que organiza las actividades y contenidos de los respectivos seminarios en torno a una temática general.

La mayoría de alumnos y alumnas reconocen los beneficios de poseer la lectura y la redacción como herramientas para su vida estudiantil, pero poco han reflexionado sobre su utilidad, en su desarrollo profesional. Señalan tener *una forma* para hacer los trabajos y no haber recibido durante su tránsito por la licenciatura, correcciones de contenido, menos aun de redacción u ortografía.

Se quejan de haber leído mucho y del excesivo uso de antologías, que en su dicho “no han entendido”, pero sobre las cuales tienen trabajos realizados.

Después de los primeros ejercicios de lectura y de redacción, algunos estudiantes han expresado que hasta entonces, reconocen sus deficiencias. Pero también, muestran poca disposición para mejorarlas, son escasos los y las estudiantes que poseen un verdadero dominio de estas herramientas.

Las influencias que cada sujeto ha recibido a lo largo de su vida, hacen que tenga una percepción de la vida, de sus relaciones interpersonales, de su ser y hacer. Dichas percepciones aparecen como producto del pasado, lo imaginario, lo real que mezclado

con el presente conducen a actuar en consecuencia. Esos sesgos personales, ocasionalmente, pueden impedir la realización de la tarea del grupo, produciendo distorsión en la comunicación (Napier, 1975.)

Conocer los puntos de tensión para enfrentarlos constructivamente, es la mejor manera de reducirlos; considero que en mis grupos, hubo capacidad por parte de los y las integrantes, aunque no fue fácil que los reconocieran y sobre todo que encontraran mecanismos viables para resolverlos satisfactoriamente. Es frecuente que expresen sus miedos y ansiedades, envueltos en actitudes prepotentes y despóticas.

La institución debe promover la formación académica de sus docentes, para asegurar que éstos desarrollen sus programas, considerando, la edad, etapa, género, personalidad y el contexto social de los estudiantes (Sheehy, 1987.)

Dentro de las sesiones individuales de retroalimentación que realizamos, he tenido la oportunidad de lograr un acercamiento que me ha permitido conocerlos un poco más, lo cual ha permitido un mayor compromiso en las actividades realizadas. Esto debido a que se sienten tomados en cuenta y comprendidos. Son tan vulnerables, que en ocasiones enmascaran sus sentimientos, a través de actitudes agresivas o indiferentes. Frente a las exigencias académicas, nuestro joven adulto, suele estar aún preguntándose quién es y hacia dónde llevar su vida; otros se quieren comer al mundo, son soñadores e idealistas, están llenos de vitalidad y de esperanzas y consideran tener claro cómo quieren que sea su participación en el mundo.

Los estudiantes de esta licenciatura, tienen conciencia de que han recorrido fases previas para ser considerados como personas adultas, asumen que han concluido su crecimiento y asimismo tienen responsabilidades de distinta índole y una historia

propia. No obstante, temen exponerse en grupo y hacer evidentes carencias rechazadas socialmente.

En cada grupo existen fuerzas que actúan sobre sus integrantes durante su existencia, propician una movilización que los conduce a interactuar, a reaccionar ante determinadas situaciones de aprendizaje, lo cual transforma sus relaciones. De la interacción que se produce resulta la dinámica que caracteriza a cada grupo y que el docente debe promover a través de las técnicas grupales, tanto para la integración como para el aprendizaje. Estas son los medios sistematizados que permiten coadyuvar en la organización y desarrollo de la actividad grupal, así como al libre fluir de la comunicación.

Es necesario tomar en cuenta el contexto en el que se lleva a cabo la actividad del grupo, los propósitos que se pretenden lograr mediante la comunicación, la observación, la reflexión, la discusión, la creatividad y el análisis. Para lo cual, es necesario considerar en qué momento se encuentra el proceso del grupo para la aplicación oportuna de la técnica más pertinente. Es importante que el grupo aprenda a compartir sus experiencias con el fin de aprender, pero también de colaborar con los demás en su proceso de aprendizaje.

En los dos últimos semestres de la carrera, los estudiantes han contraído todo tipo de compromisos, tanto porque adeudan materias y las están pagando además, de las propias del semestre que cursan, o porque están realizando su servicio social o por la actividad que les demanda el tratamiento de su tema de tesis, sumadas a las propias, tanto familiares como laborales, lo que ocasiona un ambiente de tensión y de falta de tolerancia para las fallas de los demás, así como para las propias. En estos casos puse en práctica técnicas para relajar la tensión, además de las programadas a lo largo del

proceso. Esto produjo un ambiente más relajado y propicio para realizar el trabajo.

En los dos últimos semestres de la carrera, los grupos se conforman de acuerdo al campo al que pertenece la temática que van abordar en su trabajo de titulación, de ahí que quienes integran el grupo del seminario, en algunos casos, apenas se conocen, esta situación ligada a sus características personales, limita su participación dentro del mismo. Otros, al contrario, llegan integrados o integradas en pequeños equipos que difícilmente aceptan romperlos.

El aprendizaje grupal es una forma de generar conocimiento y a la vez, permite abordar el origen de los conflictos con miras a resolverlos, bajo la interacción y cooperación, reconociendo la importancia de la comunicación en la modificación a la que se someten sujetos y grupo.

Las personas adultas aprenden más fácilmente, cuando además de interés tienen necesidad, en el caso de éstos estudiantes, cuya motivación es la conclusión de la carrera y la titulación. Razón por la que es indispensable brindarles una orientación que les permita lograr su meta con las herramientas necesarias.

III.- CONSIDERACIONES DIDÁCTICAS PARA UN APRENDIZAJE SIGNIFICATIVO DE LA LECTURA Y LA REDACCIÓN

Paradójicamente a lo supuesto, en la escuela sólo se apoya la tarea de apropiación de la lengua como un instrumento comunicativo, más que como un medio recreativo y de construcción. Generalmente se confunde con alfabetizar; se reduce su enseñanza a la representación y descifrado de aspectos sonoros del habla. Es necesario que desde los niveles básicos de educación se favorezca la práctica creativa de la lectura y de la expresión escrita.

Margarita Gómez Palacio en sus Consideraciones Teóricas acerca de Escritura, inicia por distinguir la diferencia que existe entre la lengua oral y la escrita. Menciona que la lengua oral se aprende de manera natural y se va estructurando paulatinamente hasta que se adquiere una capacidad comunicativa. La lengua escrita, sigue un proceso semejante, requiere fundamentalmente de la comprensión de significados, más que de sonidos, se basa en necesidades concretas e inmediatas y le es útil la participación del entorno. El sujeto debe convertirse en revisor de sus intenciones comunicativas y de cómo las realiza en sus textos. No está de acuerdo, en que se someta a reglas, estructuras rígidas o convencionalismos.

La escritura es una construcción que se realiza con toda la información existente en nuestro acervo. La lectura es un proceso de reconstrucción que abre un horizonte de saber y que se entrecruza con la escritura. Ésta tiene como fin inmediato la lectura, en la que se plasman determinadas competencias, convenciones y la propia interpretación del mundo, ambos procesos se encuentran interrelacionados. Permiten el enriquecimiento de códigos comunicativos, repertorios discursivos en movimiento y su transformación, en los que se ponen en juego saberes acumulados, que comunican,

transmiten la propia construcción de esa parte del mundo. (Bazán, 1989: 23.)

Para Freire al acto de la lectura le precede, la lectura del mundo y posteriormente, la construcción del mismo. Para él, la observación es el medio perceptivo que permite el desciframiento de la palabra y la lectura del mundo particular.

La escritura es un proceso cognitivo complejo que consiste en traducir el lenguaje representado en ideas, pensamientos, impresiones en un discurso coherente, con función comunicativa y a la vez sociocultural (Vila, 1993.) Escribir exige simultáneamente pensar y reflexionar en torno a la temática sobre la que se quiere decir algo.

En apoyo al proceso de enseñanza-aprendizaje de los estudiantes que asisten al curso-taller de Técnicas de Redacción para Trabajos Repcionales y considerando sus características, se eligió la corriente constructivista porque permite contar con un sustento teórico que explica, cómo puede el sujeto arribar a aprendizajes significativos, así como elegir dentro de una gama de estrategias las que más se adecuen a las intenciones educativas.

En dicha corriente convergen teorías psicológicas basadas en una postura cognitiva. Dentro de éstas se encuentra la teoría psicogenética de Piaget, la teoría de los esquemas cognitivos, la teoría de la asimilación y el aprendizaje significativo de Ausbel, la psicología sociocultural de Vigostky, así como teorías instruccionales. Si bien tienen planteamientos distintos, comparten el principio fundamental de la importancia de la actividad constructiva de los estudiantes, en la realización de los aprendizajes escolares (Frida y Hernández, 1999: 70.)

El constructivismo plantea la existencia y la permanencia de procesos activos en la construcción del conocimiento; alude a un sujeto cognitivo activo, que interactúa y rebasa con su acción constructiva lo que le ofrece su entorno.

Desde esta concepción, el sujeto basa su conocimiento en la construcción que logra a través de su interacción con otros objetos, interacción directa y estrechamente vinculada. El sujeto construye el conocimiento básicamente por la acción que realiza, tanto física como mental sobre el objeto de conocimiento (Piaget, 1961.) Por lo tanto se entiende, que el sujeto no puede conocer, si no realiza sobre el objeto una serie de acciones mediante las cuales lo define y estructura.

El sujeto es protagónico activo, en virtud de que es quien construye su propio conocimiento. Al profesor se le atribuye el papel de ser quien impulse el aprendizaje. Vigostky, además considera las interacciones sociales del sujeto como fundamentales y destaca que éste se encuentra en relación directa con el nivel de desarrollo al momento en que se produce (Hernández Rojas, 1998: 232.)

Desde esta perspectiva el lenguaje es visto como un instrumento insustituible para lograr cualquier aprendizaje, no sólo por la obtención de las habilidades para leer y escribir, sino además, por su utilidad y función mediadora para propiciar y enriquecer el proceso de enseñanza- aprendizaje de otras asignaturas.

La actividad que se promueva bajo este enfoque, debe cobrar un sentido de utilidad, fundamentalmente para alumnos y alumnas, lo que implica que esté motivado, que se despierte su interés hacia lo que se le enseña de manera que se cubran sus expectativas.

A.- Estrategias de enseñanza y de aprendizaje

La reflexión que sobre mi práctica he realizado, me permite advertir la complejidad de los procesos de aprendizaje implícitos en ésta, así como la necesidad de continuar en la búsqueda de nuevos marcos de referencia que permitan enriquecer mis estrategias de enseñanza para orientar el trabajo que realizo, como una forma de innovarlo.

Las estrategias son procedimientos valiosos para la enseñanza y el aprendizaje de los estudiantes. Éstas les ayudan a aprender aprendiendo a través del control de sus procesos de aprendizaje, tener conciencia de lo que hacen, cómo la hacen y para qué lo hacen; ser capaces de planificar y verificar sus logros y dificultades, así como valorar aciertos, reconocer errores y corregirlos.

Para el fin e interés del presente trabajo, se entenderán por estrategias de enseñanza y de aprendizaje, los procedimientos que se emplean intencionalmente para promover el aprendizaje significativo. Cuando en su empleo, organización y planeación interviene el docente, se denominan estrategias de enseñanza. Y son de aprendizaje, cuando el estudiante usa de manera intencional, el conjunto de pasos como instrumento para aprender o resolver situaciones académicas.

Las estrategias de enseñanza se pueden realizar además, con el apoyo de técnicas o cualquier otra actividad necesaria que introduzca al alumno a utilizarlas o para despertar su interés.

Bajo esta idea de aprendizaje significativo, la tarea a llevar a cabo parte de la concepción de que la enseñanza es un proceso de negociación de significados, en el que es necesario, se establezcan marcos mentales para ser compartidos dentro de una

indispensable colaboración y trabajo en equipo.

Si bien el objetivo del curso- taller es conducir al estudiante a desarrollar su trabajo para titularse, también pretendo que alcance un desarrollo personal de las habilidades de lectura y de redacción que trasciendan su vida como estudiante y puedan emplear en todos los aspectos de su vida, propiciando el dominio de los mismos y que les permita no sólo una mejor comprensión del mundo, sino también el disfrute de sus expresiones.

Pese a que el entorno social, orilla a que los estudiantes del nivel superior, tengan centrado su interés en la obtención de un certificado o título profesional, para después ofrecerlo al mercado de trabajo que así lo exige, no siempre lo logran (Cabello, 1997.) La principal causa se debe a las presiones académicas, las trabas administrativas y a sus limitadas habilidades.

Los principios básicos para la conducción del aprendizaje significativo son:

- que se propongan aprendizajes relacionados directamente con las necesidades, intereses y características de los estudiantes
- que se planifiquen actividades con sentido eminentemente práctico y de resolución inmediata
- que se propicie el trabajo en equipo
- que se respete el proceso individual de aprendizaje, permitiendo que los estudiantes realicen las actividades a su propio ritmo
- que se brinde ayuda para comprenderse como sujetos
- que se propicie un ambiente de confianza
- que se ofrezcan diversas oportunidades
- que se cuente con un proyecto de grupo

Las estrategias de aprendizaje pretenden que el estudiante aprenda a aprender, a partir de desarrollar una capacidad de reflexión para actuar de acuerdo a ésta, empleando los recursos o procedimientos que hizo suyos, en situaciones nuevas.

Al emplear el sujeto las estrategias de aprendizaje, entran en juego recursos y procesos cognitivos que ya posee, interactuando de diferente manera. Dentro de los que se encuentran los que se relacionan con el procesamiento de la información, como es la atención, la percepción, la codificación y la memoria entre otras. Asimismo, interactúa el bagaje de conocimientos con que cuenta.

La importancia en la aplicación de las estrategias y obtener de ellas el mejor provecho, radica en su elección y oportuna utilización. Sus posibilidades son muchas y por su flexibilidad, aceptan variaciones siempre que lleven al estudiante a organizar los contenidos, a través de lo cual descubre y construye significados.

Las estrategias de enseñanza que he empleado, forman una pequeña colección que ha tenido transformaciones al paso del tiempo, ocasionadas por las respuestas obtenidas con los estudiantes. Las de uso más frecuente son:

- **Pistas tipográficas o discursivas.**- Son avisos que contiene todo texto, se deben observar al leer y posteriormente emplear en sus trabajos escritos, consisten en:

- . manejo alternado de mayúsculas y minúsculas
- . uso de distintos tipos y tamaños de letra (negritas, cursivas, etc.)
- . empleo de títulos y subtítulos
- . subrayados y/o enmarcados
- . notas a pie de página
- . uso de expresiones aclarativas

. empleo de abreviaturas y siglas

- **Mapas conceptuales.**- son representaciones gráficas de segmentos de información o conceptos. A través de los mapas conceptuales el estudiante debe establecer una jerarquía de diferente nivel de generalización, se estructura con conceptos proposiciones y palabras de enlace en subordinación o formando explicaciones conceptuales. Los conceptos se colocan dentro de círculos o nodos y sobre líneas las palabras de enlace. Para su elaboración se les sugiere:

. hacer un listado de conceptos detectados en el texto

. establecer relaciones entre los conceptos y clasificarlos

. identificar el concepto central y los subordinados

. elaborar el mapa (con conceptos y palabras de enlace)

. presentación al grupo acompañado de una explicación (se recurre a esta estrategia con mayor frecuencia cuando inician la elaboración de los capítulos de su trabajo de titulación.)

- **Redes semánticas.**- son las relaciones de significado que se establecen entre los conceptos de un texto. Se pueden identificar por la relación parte-todo y representar con una conexión (fecha) que indica {parte de} y la grafía p. Se emplea también, la conexión (flecha) que indica {tipo de o ejemplo de}, representado con la grafía t. Y además, por las relaciones de significado de {sucesión o causa} se emplea la conexión c. Deben presentarlas al grupo o equipo con explicaciones verbales. En su inicio se procura que sean pequeñas y comprensibles, graduando el nivel de complejidad.

- **Resúmenes.**- el estudiante debe hacer una selección y condensar el contenido clave de un texto, evitando incluir información secundaria. El resumen debe

comunicar las ideas más importantes y de manera precisa, cuidando la redacción y la ortografía. Se emplea con diferentes fines. Se les recomienda que seleccionen la información relevante y que organicen las ideas lógicamente.

- **Preguntas intercaladas.**- se plantean preguntas breves o de ensayo, buscando que el alumno ponga atención en aspectos específicos del texto y lo comprenda. Están orientadas a rescatar la información más relevante. Las respuestas pueden redactarse o contestarse oralmente, puede emplearse a partir de la lectura del mismo texto para todo el grupo o de diferentes, de acuerdo a las necesidades o intereses individuales.

- **Pistas clave.**- se inicia con textos breves. Primero se realiza la lectura general del texto, enseguida se descifra el vocabulario o conceptos para posteriormente, establecer relaciones de significado a través de cuadros. A partir de éstos, se determina el tema acompañado de una explicación por escrito sobre las ideas más importantes. Se hace énfasis en la importancia de hacer una interpretación de significados propia.

- **Conexiones.**- se emplean las conexiones {qué o de quién} se hablan en el texto. {Cómo} identificando si se trata de un texto discursivo, narrativo, explicativo o descriptivo. {Cuándo} para ubicar la temporalidad. Se recomienda usar las conexiones también al redactar un escrito.

- **Texto narrativo.**- es la invención de un cuento, primero se realiza en forma colectiva y después de manera individual. Se presenta un esquema de solución de problemas. Debe contener un personaje principal al que le ocurre algo con relación a otros personajes o situaciones, con la intención de darle una solución.

Contiene por lo menos tres episodios introducción o enlace, desarrollo o clímax y conclusión o desenlace.

- **Texto expositivo.**- consiste en la elaboración de un escrito breve, en el que se exponen ideas organizadas y relacionadas con un determinado número de textos leídos para su trabajo de tesis. Se estructura la redacción empleando los conceptos o ideas centrales relacionadas con el tema de un capítulo de su trabajo. Puede recurrirse a la relación de antecedente-consecuente o causa-efecto, cuidando la coherencia y ortografía. Se presenta con el grupo.

Es necesario tener presente que el número de estrategias que conozcan los estudiantes, no es tan importante como el hecho de que sepan utilizarlas eficazmente y con un propósito definido. Son útiles procedimientos que le permiten tener claro, cómo emplearlas, reconociendo sus cualidades y efectividad para aplicarlas con distintos materiales o tareas que tengan que realizar. Mi intención es que después de orientar su ejecución, ellos, las practiquen de manera cada vez más independiente conforme evidencien su creciente capacidad.

El trabajo que realizamos fue planeado y sistemático combinando el empleo de estrategias de enseñanza con:

- exposiciones y actividades guiadas
- discusiones y trabajo en equipos cooperativos
- identificación de problemas
- revisión crítica de los trabajos realizados
- resolución conjunta y auto-evaluación
- técnicas de estudio y de integración grupal

Para la puesta en práctica de las estrategias de enseñanza, di a conocer a los y las participantes los objetivos a alcanzar y cuáles serían algunas de éstas a usar, a lo largo del semestre.

Para la lectura, que desarrollen una capacidad para seleccionar información valiosa e interpretándola para construir significados más allá de lo que dice el texto. Establecer una relación entre sus propias características (referentes y propósitos) y las intenciones presentadas explícitamente por el autor, para que se produzca una concordancia interactiva. Tener presente que la intención de la lectura que realiza es aprender y con otros fines.

En la redacción, incrementar su habilidad en aspectos de sintaxis (redacción coherente), empleo de conceptos con sentido (significados), uso de léxico, ortografía, estilo, organización textual y con sentido comunicativo. Al escribir requiere, pensar y reflexionar sobre una temática o asunto del que quiere decir algo para ello debe cuidar los aspectos funcionales y estructurales. En el funcional, atender qué quiere decir, cómo decirlo, para quién decirlo, para qué o por que decirlo. En el estructural, planificar el escrito, observar la textualización y revisión de lo escrito. Que usen su libertad para cometer errores y corregirlos.

Brevemente expondré algunas de las técnicas más empleadas, tanto para introducir las estrategias, como para integrar al grupo:

RALLY.- se forman cuatro equipos, los integrantes de dos de ellos van diciendo alternadamente, palabras que los integrantes de los otros dos escriben en el pizarrón. Al concluir el último participante se revisan las listas para ver cuál equipo escribió con mayor número de aciertos ortográficos. Se señalan los errores y con esas mismas

palabras, cada equipo redacta un breve escrito, tratando de hacerlo en el menor tiempo posible.

EXPRESALO CON MÍMICA.- de acuerdo al número de integrantes se forman equipos, se les entregan tarjetas con enunciados, para que realicen las acciones que ahí se les señalan frente a otro equipo quienes tratarán de interpretar las mímicas hechas. Posteriormente el equipo contrario. Al terminar se hacen comentarios sobre ese tipo de lenguaje.

DILO CANTANDO.- después de elaborado un resumen en equipo, se sortean ritmos para que digan su redacción cantando.

BASTA.- se integran en equipos y van decidiendo quien participa. Una persona piensa las letras del abecedario y otro le dice {basta}, quien pensó las letras dice en cuál se quedó y el otro debe decir una palabra o expresión del texto leído que inicie con esa letra, no se pueden repetir. Al concluir de participar todos los integrantes, en equipos elaboran en breve escrito con todas las palabras que se dijeron y después los leen.

COLLAGE.- por equipos, en una lámina ilustrarán la experiencia educativa más significativa de las expresadas por los integrantes de cada equipo, a través de recortes de revistas. Una vez concluido, se explicarán a los demás equipos.

DESCUBRE QUIÉN LO ESCRIBIÓ.- El grupo redacta la descripción o comentario de una situación conocida por todos. Posteriormente intercambian los escritos en parejas para hacer una evaluación del escrito y la anotan. Enseguida se forman equipos pequeños, tratando de descubrir quién escribió cada texto. Al terminar se regresan los

escritos a los autores y comentan sus opiniones sobre las correcciones recibidas.

ROMPECABEZAS DE REFRANES.- se forman equipos, a cada uno se le entregan sobres para cada participante, conteniendo palabras. La instrucción es que sin hablar hagan lo que tengan que hacer. Pasados unos minutos descubren que por si mismos no pueden armar ninguna idea coherente, entonces empiezan a ver las palabras de sus compañeros y a buscar entre ellos, las que necesitan, se las intercambian hasta que logran armar los refranes. Después de comentar la experiencia, se menciona el lenguaje figurado de los dichos.

CONCLUSIONES

-La reflexión, el análisis y la confrontación de la propia práctica docente, son actividades indispensables cuando se tiene la pretensión de transformarla.

- En el ambiente universitario es común suponer que lo/as estudiantes han logrado un desarrollo de sus habilidades de lectura y de redacción y no se concede importancia a la necesidad de continuar desarrollándolas. Y cuando se les apoya, se emplean prácticas tradicionales.

Las aspiraciones de hombres y mujeres se encuentran determinadas, en gran medida, por las condiciones socio-políticas y económicas del país, contra las cuales se ven seriamente limitados, sin embargo, su análisis les permite asumir con mayor conciencia el papel que les corresponde.

El modelo de crecimiento económico y la reforma del estado surgido en nuestro país, implanta la apertura económica y comercial dentro de un proceso de globalización que origina una intensa acumulación y una economía estancada con un mercado interno en retroceso.

El neoliberalismo tiende al exceso, más que al equilibrio; a la concentración más que a la equidad; a la explotación más que al aprovechamiento. En suma, ha provocado el empobrecimiento de un mayor número de habitantes.

-La edad de los sujetos de la educación, la etapa de vida por la que atraviesan, el género, el contexto, familiar, institucional y social, son elementos fundamentales, que deben ser tomados en cuenta para la planificación de cualquier programa educativo

con adultos. El docente los debe conocer y tener presentes, encaminando sus intencionalidades a cómo aprenden sus sujetos, más que, a lo qué aprenden.

-Una de las tareas más importantes para maestros y maestras es la de promover procesos de crecimiento personal de alumnos y alumnas, dentro de su contexto. Para que éstos sean satisfactorios deben realizarse acciones, planificadas, intencionadas y sistemáticas para que logren una actividad mental.

La lectura y la escritura son habilidades que se adquieren en los primeros años escolares y se deben incrementar en cada nivel educativo para continuar empleándose y disfrutando a lo largo de la vida.

-El estudiante, dentro de la concepción constructivista es el principal responsable de su aprendizaje. En virtud de que es él quien construye significados que contribuyen a su conocimiento del mundo, físico, social y por ende a su crecimiento personal.

-El docente en su papel de mediador de los procesos de aprendizaje, debe emplear las estrategias de enseñanza que mejor se adecuen a los propósitos del curso, así como a las características de sus estudiantes.

-El gusto por lectura y la escritura son actividades que deben ser estimuladas. El dominio de las convenciones ortográficas, semánticas y sintácticas, se adquieren a partir de su empleo y descubrimiento del placer que se experimenta con la lectura y la recreación de las ideas a través de la escritura.

BIBLIOGRAFÍA

_ **BAZÁN Levy**, José de Jesús. “La circularidad de la lectura y la escritura”, conferencia presentada en el Segundo Encuentro del Bachillerato de la UNAM sobre Enseñanza de la Lengua Española. México, 1989.

_ **BLEGER**, José. Psicología de la conducta. Buenos Aires, Ed. Piadós, 1979.

_ **CABELLO** Martínez, María J. Didáctica y Educación de Personas Adultas. Una Propuesta para el Desarrollo Curricular. Málaga, Ed. Aljibe, S.L., 1997.

_ **CALVA**, José Luis. “El modelo neoliberal mexicano, vulnerabilidad y alternativas. Capítulo III”, en: Desarrollo Socioeconómico General. México, Fontamara-FFERM, Friedrich Ebot S. , 1993.

_ **DÍAZ BARRIGA** Arceo, Frida y Hernández Rojas Gerardo. Estrategias Docentes para un Aprendizaje Significativo. Una interpretación constructivista. México, ED. Mc Graw Hill, 1999.

_ **ERIKSON**, Erik H. “Reflexiones sobre el ciclo de vida del Doctor Borg,” en: La Adulter. México, Fondo de Cultura Económica, 1986.

_ **FREIRE**, Paulo. “La importancia del acto de leer”, en: La lectura, comp. Moisés Ladrón de Guevara. México, Ed. SEP/Caballito, (Biblioteca Pedagógica), 1985.

_ **FERREIRO**, Emilia y Gómez Palacio, Margarita (comp.) Nuevas Perspectivas sobre los procesos de la lectura y la escritura. México, Ed. Siglo XXI, 8ª ed., 1991.

_ **HERNÁNDEZ** Rojas, Gerardo. Paradigmas en Psicología de la Educación. México, Ed. Piadós Educador, 1998.

_ **HIDALGO** Guzmán, Juan Luis. Leer Texto y Realidad. México, Ed. Casa de la Cultura del Maestro Mexicano, A.C., 1992.

_ **JARA**, H. Oscar. Para Sistematizar Experiencias: una propuesta teórica y práctica, San José C.R., Centro de Estudios y Publicaciones, Alforja, 1994.

_ **MONCLUS**, Antonio. Educación de Adultos, Cuestiones de Planificación y Didáctica.

México, Ed. Fondo de Cultura Económica, 1999.

_ **MORALES** Hernández, Alvaro. Estado, Modernización y Educación en México 1970-1990. México, Universidad Pedagógica Nacional, 1998.

_ **NAPIER**, R. y Gershenfeld, M. Grupos, Teoría y Experiencia. México, Ed. Trillas, 1975.

_ **ORNELAS**, Carlos. El Sistema Educativo Mexicano. La transición de fin de siglo. México, Ed. Fondo de Cultura Económica, 1995.

_ **PICHÓN** Rivière, E. El proceso Grupal. Del Psicoanálisis a la Psicología Social (I.) Buenos Aires, Ed. Nueva Visión, 1978.

_ **PODALL**, Montserrat y Comellas M. Jesús. Estrategias de Aprendizaje. Su aplicación en las áreas verbal y de matemática, Barcelona, Ed. Alertes, 1996.

_ **SACRISTÁN** Gimeno y Pérez Gómez, Ángel. Comprender y Transformar la Enseñanza. Barcelona, Ed. Morata, 5a. ed., 1996.

_ **SMITH**, Frank. Comprensión de la lectura. Análisis psicolingüístico de la lectura y su aprendizaje. México, Ed. Trillas, 2ª ed., 1989.

_ **TEJADA**, José de Jesús. "Paradigmas y Modelos de Formación el Profesorado", en: Dossier de la materia: Innovación y Sistema Educativo. Universidad Autónoma de Barcelona, 1995.

_ **VILLAR** Angulo, Luis Miguel (Coord.). Un Ciclo de Enseñanza Reflexiva. Estrategia para el diseño curricular. 2a. ed. s/f.

